

## Instancias Intimas

El actor y sus momentos de construcción creativa

Colaboran: Germán Rodríguez, Monina Bonelli, Marcelo Bucossi y Mauricio Minetti

## Clasificados

#### Seminario de Violencia Escenica

LOS VIERNES DE JULIO DE 10 A 13HS. 4 jornadas de entrenamiento físico/actoral para bailarines y actores, basado en ejercicios y técnicas marciales.

Juego, contacto, lucha y combate escénico. Teatro La Carpinteria, Abasto.

- → violenciaescenica2013@gmail.com
- **→** 15 6849 6849

#### Yoga + Crear | Yoga para creadores

Miércoles 18.30 hs. a 20.30 hs. La Higuera. Rosetti 1344 Chacarita. Martes 19.30 hs a 21.30 hs. Espacio Enjambre. Acuña de Figueroa 1656.

#### Yoga | Hatha Yoga:

Martes 11 hs a 12.30 hs. La Higuera.

- → yogaparabrir@gmail.com
- → yogaparabrir.blogspot.com
- **→** 4829 2276

#### Taller de Teatro, dictado por Natalia Trejo.

Miércoles de 19 a 21 hs. Misiones al 200, entre Alsina y Moreno, CABA. El objetivo del taller es que los alumnos conozcan, exploren, ejerciten y valoren las herramientas

básicas del trabajo actoral.

→ trejo\_natalia@hotmail.com

#### MUKTA Liberar Urbano. Masaje Californiano.

Un masaje holístico. Una experiencia de sensaciones positivas. Una pausa donde habita el potencial del alma.

- Turnos:
- → muktaliberarurbano@gmail.com
- → Facebook: Mukta Liberar Urbano
- **→** (011) 5741 3903

#### Psicóloga

Lic. Myriam N. Malfitani [Psicóloga. M.N. 15673] Ciudad Autónoma de Buenos Aires

- **→** 15 6747 0938
- → myriam2007lit@hotmail.com

#### Diseño y realización de escenografía.

Mariela Iuliano

- Teatro, Cine, TV, Publicidad, Vidrieras, Stands
- · Utilería, Títeres, Máscaras, Maquillaje artístico
- Ambientaciones en cumpleaños y/o eventos.
   Consultá por talleres de escenografía y afines.
- → www.marielaiuliano.blogspot.com
- → maru.iuliano@gmail.com

#### Estudio de grabación El Diván

Grabaciones, mezcla y mastering con expertos profesionales. Zona: Boedo. ¡Buscanos en Facebook!

Consultá por paquetes promocionales.

→15 3430 1510 →15 5741 3016

#### Producciones

- Armado de carpetas de proyectos artísticos
- Gestión de subsidios.
- Producciones fotográficas y audiovisuales.
- Producción general de Eventos culturales.
- Organización de Eventos corporativos y sociales.
- → cata@alquimia-producciones.com

## DEPÓSITO DE ESCENOGRAFÍAS

Te ofrecemos un lugar donde podés guardar tus decorados, utilería, vestuario, etc.

Y ahora también...ila transportamos! Te ofrecemos un servicio de mini flete para trasladar lo que necesites!

Nazca 1045 (y Gaona), Flores, Buenos Aires nazaca@gmail.com 4586-3599



#### STAFF

SAVERIO Revista cruel de teatro, Año 6, Nº 21, Mayo 2013.

Producción periodística: Rocío Pujol. Gestión: Catalina Villegas. RR. PP.: Ana Romans, Clara Cinto Courtaux. Pablo Aguirre y Myriam Malfitani. Diseño y diagramación: **Carolina Giovagnoli**. Diseño de publicidades: **Mariela Iuliano**. Distribución: Alejandra Mosquera, Gabriel Moreira y Tulián Villanueva

Director/Propietario: Gustavo Omar Urrutia. Colaboradores: Natalia Pioppi, Leonel Meunier, Luz Rodríguez Urquiza y Facundo Canalda.

Redacción: Nazca 1045, C.AB.A. Teléfono: (011) 4586 3599 **E-mail:** revistasaverio@hotmail.com Blog: www.revistasaverio.blogspot.com

Web: www.revistasaverio.jimdo.com Facebook: Saverio, revista cruel de teatro Twitter: @revistasaverio

SAVERIO Revista cruel de teatro es una publicación especializada en artes escénicas.

Es una producción de:



Nº de registro de la propiedad intelectual: 5007922 ISSN: 2250-6470

Esta revista cuenta con el apoyo de:







Departamento de Arte Dramático. Escuela Superior de Bellas Artes «Manuel Belgrano» Neuguén

Esta publicación está compuesta con las tipografías Chaco y Malena.

#### FOTO DE TAPA

Sentir amares (o cómo catalogar los pensamientos de mi jardín) Fotografía: Fuentes 2 Fernández. Actuación: Carolina Gómez. Dirección: Diego Jaraz.

Funciones: Lunes, 22:00 hs. En El portón de Sánchez,

Sánchez de Bustamante 1034, C.A.B.A..

Impreso en PRESSPOINT, Av. Elcano 3969, C.A.B.A.

#### TU OBRA EN LA TAPA DE SAVERIO

Envianos por correo electrónico imágenes de tu obra a *revistasaverio@hotmail.com*. En cada número seleccionamos una para la tapa. La imagen debe estar a 300 dpi.







El cuerpo encendido. POR GERMÁN RODRÍGUEZ



No creo en la quintaescencia de la actuación. POR MONINA BONELLI



El teatro independiente y la prepotencia que nos da el deseo de «Actuar». POR MARCELO BUCOSSI



La creación es absolutamente mágica. POR MAURICIO MINETTI

#### Te podés encontrar con SAVERIO en:

Abasto Social Club, Abrancancha, Abre Teatro, Actors Studio, Andamio 90, Apacheta Sala/Estudio, Beckett Teatro, Brilla Cordelia, Buenavía Estudio, C. A. de Teatro Ciego, Café Muller, Calibán, Cara a Cara, CELCIT, Centro Cultural Fray Mocho, Centro Cultural Guapachoza, Centro Cultural Tadrón, Chacarerean Teatre, Club Cultural Matienzo, Club de Teatro Defensores de Bravard, Colonial Teatro, Cualquier Lado Teatro, Delborde Espacio Teatral, El Brío, El Crisol, El Cubo, El Desguace, El Espión, El Excéntrico de la 18, El Extranjero, El Fino Espacio Escénico, El Galpón Multiespacio, El Grito, El Laberinto del Cíclope, El Paraíso, El Piso, El Portón de Sánchez, El Temenos, El Tinglado Teatro, El Vitral, Elefante Club de Teatro, Elkafka Espacio Teatral, EMAD (Sedes Sarmiento y Jufré), Entretelones, Espacio Callejón, Espacio Cultural Pata de Ganso, Espacio Cultural Urbano, Espacio de Teatro Boedo XXI, Espacio Ecléctico, Espacio Escalada, Espacio Faro, Espacio TBK, Espacio Zafra, Estudio Avatares, Garrick Arte Cultura, Granate, IFT, Habitándonos, IUNA Artes Dramáticas (Sedes French y Venezuela), Korinthio Teatro, La Carbonera, La Carpintería Teatro, La Casona Iluminada, La Playita, La Ranchería, La Ratonera Cultural, La Tertulia, La Voltereta, Ladran Sancho, Librería Guadalquivir, Librería Vive Leyendo, Lila Casa de Arte, Machado, Margarita Xirgu, Nazaca, No Avestruz, Oeste Estudio Teatral, Pan y Arte, Paraje Artesón, Patio de Actores, PETRArte Teatro, Polonia Teatro, Primer Piso Arte, Querida Elena, Señor Duncan, Sportivo Teatral, Teatro Anfitrión, Teatro Cabildo, Teatro Cervantes (Biblioteca), Teatro del Abasto, Teatro Del Artefacto, Teatro Del Pasillo, Teatro del Perro, Teatro del Pueblo, Teatro El Búho, Teatro El Duende, Teatro El Piccolino, Teatro Gargantúa, Teatro La Máscara, Teatro Payro, Timbre 4, Universidad Pop. de Belgrano, Vera Vera Teatro, Teatro de La Fábula.

## El cuerpo encendido

«El gran arte es creado solo a través del esfuerzo permanente y esmerado de pulirse uno mismo». Daisaku Ikeda

'e encanta actuar. Adoro mi traba-Mjo. Y en general, los que nos dedicamos a esto, ya no tenemos vuelta atrás. Hay infinidad de actores, como personas. Por lo tanto hay infinidad de modos de encarar el oficio. Uno puede vivir o no de su trabajo de actor, le puede gustar actuar en teatro o en cine o en tele. Puede odiar trabajar en publicidad, o le puede gustar y hacer unos mangos mientras produce su obra independiente. Puede laburar ocho horas en una librería y salir corriendo a un ensayo. Puede actuar en televisión y jamás haber ido a ver una obra al Abasto (o a Boedo ahora que tenemos en el barrio a Timbre 4!!!). Puede tener una formación en una escuela del estado, en talleres privados o lanzarse a producir sus espectáculos sin haber pasado por ninguna escuela. Y la verdad, creo que sirve todo. La cuestión es la sinceridad que uno pueda lograr consigo mismo. Y no compararse con el resto. Es un trabajo que hago constantemente y me sirve para tener menos prejuicios y ser feliz. Trato de no hablar mal de mis colegas, aunque yo no haría tal o cual trabajo. O no encararía las cosas de ese modo o del otro. No me parece que uno sea más inteligente por bardear con los mejores argumentos e ironía el trabajo del otro. Lo que sí valoro por sobre todo, es la convivencia.

He trabajado en grupo con La Fronda, primero con dirección de Ciro Zorzoli y luego de Ana Sánchez, donde tardábamos un año o más en producir un espectáculo. También trabajé con Martín Flores Cárdenas montando una obra en unos pocos meses. Con Alejandro Acobino en «Rodando» nos internamos en un proceso de actuación y escritura que nos llevó por los más alocados y divertidos caminos. Con Marcelo Mininno hicimos «Golpe de aire» empezando a ensayar en forma independiente y luego estrenamos en teatro oficial. Todos

procesos únicos y valiosos. Todas esas obras me hicieron crecer y creo que también les aportó algo a los que las vieron.

Trabajé en televisión luego de años de no asomar la naríz por ese medio. Y para mi sorpresa, las veces que lo hice, la pasé bárbaro. Me encontré con gente con muchas ganas de laburar y con otras personas que no tenían tanta pasión, como en cualquier trabajo. Y en cine lo mismo.

Este año me animé a dirigir una obra. «Maravillosa Infancia Artificial» de Gustavo Cornillón. Me convocaron las actrices del proyecto, una de ellas mi esposa y me largué en el nuevo rol. Si me hubiese puesto a pensar, jamás se me hubiese ocurrido dirigir una obra que transcurriese en un laboratorio. Al igual que cuando hice Rodando, me parecía horrible usar una silla de ruedas en escena, luego de haber visto infinidad de sillas de rueda en escena. Y gracias a superar mis prejuicios, pude acceder a trabajos y personas muy valiosas. Está todo bien mezclado en este trabajo tan bello y caótico.

#### ALGUNAS CUESTIONES TÉCNICAS DEL TRABAJO

Como actor, creo que el punto inicial es confiar en la intuición. Pero no como algo volado, intuición y trabajar mucho. Me identifico más con un laburante que con un artista inspirado. Trato no caer en las garras de la frivolidad que a veces tenemos tan a mano los actores. Volviendo a lo técnico:

Inspiración y trabajo. Parece contradictorio. Pero nuestro trabajo está lleno de aparentes contradicciones. Convive el aspecto concreto de nuestro cuerpo, el cuerpo del otro, los objetos, las paredes o paneles, junto con lo intangible: la imaginación, la intuición, la energía del otro. El gran desafío es materializar una idea, un proyecto. Accionar y concretar. Sino queda todo en el plano de la ilusión. Y en ese plano, somos todos Gardel. Por

eso valoro mucho ciertas búsquedas, más allá de los resultados.

La formación es importante. Pero no solemnizarla. Lo más importante de una formación, es desarrollar una voluntad de investigar, de profundizar. De jugar. Después uno va viendo que necesita entrenar en cada momento de su vida. Pero siempre veo la formación como un medio para romper un límite.

Es doloroso pero imprescindible poder ver y aceptar los límites personales en cada etapa de nuestro desarrollo. En ese sentido, me reconozco bastante sincero y flexible. Por conveniencia, ya que si no veo el límite, no puedo superarlo. También me gusta tener una proyección amplia y ver cada trabajo que encaro como parte de un proceso más general. Esto me ayuda a no angustiarme de más ante ciertas imposibilidades.

Para actuar parto de lo que traigo: de mi buen o mal humor, de la empatía con el otro, de las características del espacio, el clima, olores, etc. Si uno distiende en cuanto a una exigencia de resultado, puede conectar con todo eso. Me gusta pensarme como un elemento más, de todos los que se cruzan para armar una situación escénica. Cuando ensayaba «Rodando», que es un unipersonal, lo pensaba así a pesar de ser el único actor.



Entonces uno empieza a transformarse y también se empieza a transformar todo eso con lo que uno arrancó. Despega.

No soy un actor «mentiroso». Me tiene que pasar algo, tengo que tener un punto de apoyo interno para proyectar algo desde la actuación. Por lo menos así me gusta encarar el trabajo. Y aceptar lo que hay. No pelearme si no se ajusta a lo que yo necesito. No suma nada echarle la culpa al otro si la cosa no funciona. Siempre hay algo interno que puedo mover aunque mi compañero «sea una piedra». El límite siempre es de uno.

Me encanta dar clases. Siento que juego con los alumnos como lo hacía con mis compañeros en los recreos de la primaria. El primer paso es generar confianza genuina y sostenerla durante todo el proceso. También es un desafío encontrar las palabras justas en las devoluciones. Palabras que lleven a la acción. Evito las que son muy abstractas (aunque se me escapan todo el tiempo).

Me gusta el vértigo de la actuación. Del teatro. Me defino sobretodo como actor de teatro. En la escena se ve todo. Cuando estrenamos «Flía», con La Fronda, yo hacía un personaje de niño. El proceso fué muy orgánico y ese personaje me dio muchas satisfacciones y me hizo crecer como actor. Pero el día del estreno sentía pánico por el nivel de exposición, fantaseaba con no ir al teatro ese día. Lo mismo me pasó con el estreno de «Rodando». Todavía recuerdo la sensación mientras entraba el público de la primera función. El corazón se me salía por la boca. Ambos procesos fueron de muchísimo crecimiento.

También considero crucial en la actuación la noción del tiempo. Eso que también pertenece al orden de lo intangible, pero que genera resultados bien concretos en nuestro cuerpo y en una experiencia escénica. El tiempo como la percepción de la respiración del otro, de la sala. El ritmo pero no solo a nivel musical, sino como un latir.

Le presto mucha atención al trabajo con el aire. Creo que es crucial para encender el cuerpo. Y para no disociarlo de la palabra. Un aspecto tan técnico como el apoyo del aire, une el cuerpo con la voz. Creo que el apoyo del aire también es fundamental para poder focalizar la energía en escena, y para lograr distintas intensidades. Para conseguir precisión.

Creo que mi punto débil como actor es encontrar naturalidad en el tránsito por el espacio. Todo el tiempo me observo y me critico. Hasta que se arma un recorrido que me convence y me voy olvidando de eso. La percepción del espacio es fundamental para correrme de eje y ocuparme de lo que tengo que ocuparme. A veces uno entra en zonas de tara que son difíciles de romper. Ya sea con un recorrido, con un modo de decir el texto o perdiendo capacidad de sorpresa con sus compañeros. Hay que estar encendido y activo para no enroscarse con esas pavadas.

Ser inquieto, me ayuda a transitar distintas técnicas y experiencias. Uno se va dejando impregnar por las que mejor le permitan vehiculizar eso intangible que cuando aparece en escena, nos libera.

Germán Rodríguez es actor, docente y director de teatro. Se formó como actor en la Escuela Municipal de Arte Dramático. Actualmente realiza con La Fronda, funciones de Absentha de Alejandro Acobino y dirige Maravillosa Infancia Artificial de Gustavo Cornillón, ambas en el Teatro Del Abasto.

También actúa en Incendios con dirección de Sergio Renán en el Teatro Apolo. En 2010 y 2011 fue nominado al premio Florencio Sánchez y destacado en el premio Teatro del Mundo por su trabajo en las obras Absentha y Rodeo de Agustina Gatto. Por Rodando, que escribió junto a Alejandro Acobino, fue nominado al premio Trinidad Guevara como revelación masculina y en 2009 fue destacado en los Premios Teatro del Mundo por su actuación en Quienquiera que hubiera dormido en esta cama de Martín Flores Cárdenas.

En cine actuó en La guerra del cerdo, dirigida por David María Putori; en El sueño del minotauro de Ana Piterbarg y en Sin retorno, dirigida por Miguel Cohan.

En televisión actuó en El elegido, por Telefé, en Ruta Misteriosa por Incaa TV y condujo dos programas para canal Encuentro.

#### + INFO. Obras en cartel:

- Maravillosa infancia artificial. Miércoles 21:00 hs. Teatro del Abasto. Humahuaca 3549.
- *Absentha*. Viernes 23:30 hs. Teatro del Abasto, Humahuaca 3549.
- *Incendios*. De miércoles a domingo Teatro Apolo, Av. Corrientes 1372.





# No creo en la quintaescencia de la actuación

Empiezo a ensayar y siento que soy Un desastre. Todas esas imágenes que sentí con elocuencia al leer el texto ¿dónde están? Aún sin texto anterior, si hubo un tema, una propuesta de búsqueda, lo mismo: desastre. Al segundo, tercer ensayo aparece algo. Algo que me remite a una primera intuición. Eso aparece con potencia. Tiene carnadura y contornos definidos. Me pongo contenta. Siento que tengo algo entre manos. El director me quiere, mis compañeros también. Todos contentos. Me dura dos o tres ensayos. Después empiezo a poner todo en duda. Voy por otros lados. Naufrago. Siento que perdí ese preciado tesoro. Mientras voy acopiando requechos: una mirada, un gesto, una vocecita. Me aburro. Me deprimo. Estudio letra. Repaso el recorrido de la puesta. Me comporto en la vida diaria de una forma que no es tan «yo», sino mas bien eso en lo que me mete la obra. Mis amigos no me soportan, yo no me soporto, el director no me soporta, mis compañeros no me soportan, o yo me persigo con eso. De repente, cuando ya no doy un peso por mí misma, hay un ensayo luminoso, probablemente un día en el que estoy muy cansada, con la guardia baja. Recupero la fe. Estudio letra, repaso

puesta. Y llega el momento de la ropita. Me aviva el deseo. Si defino los zapatos, defino la parada. Pollera ajustada, suelta o pantalón: un límite para moverme. ¿Mi pelo o peluquita? Elijo. Voy construyendo esa coherencia afuera- adentro. Aparece la muñeca, el monstruito. Vuelve la primera intuición, una versión madura. Me saco la foto de prensa y esa imagen me da otras señales de cómo seguir. Entonces llega, siempre medio al filo del estreno, la escenografía, utilería, video, lo que sea. Los objetos reales. Y vamos al teatro o donde sea que se vaya a hacer la obra. El espacio ¡al fin! El monstruito tiene donde habitar. En algún momento del proceso, se definió si hay un sonido o aparece la música. Entonces sé cómo respirar, un ritmo, una noción del uso del tiempo. Ya no me aburro, ni me deprimo, no tengo margen, ni ganas. Entre gallos y medianoche, ensayando una escena cualquiera de las pasadas generales, sin saber cómo, tomo conciencia física y espiritual del todo y puedo bailar. Esto es así, muchas veces. Y otras no. No puedo prever como va a ser mi proceso. Sólo puedo estar alerta a mí misma. A lo que ya se de mí para que nada se ponga extremo: ni desgarrarme las vestiduras, ni creerme que

tengo la vaca atada. Recordarme que el caos no es eterno, sino parte del asunto. Recordarme que mi profesión consiste en estar parada en la contradicción. Creyendo a ultranza y tomando distancia para ver, todo a la vez.

Bueno, todo muy lindo pero se viene el estreno y estamos todos como locos: ¡No llegamos, no llegamos! Pero llegamos, siempre llegamos. Y entonces es cuando hay que soltar, porque llegamos hasta «acá». Ni antes ni después. Ni mejor ni peor de como pudo haber sido. Porque no sabemos cómo pudo haber sido, sino como es. El estreno nunca es la mejor versión. Es únicamente la primera. Y si el estreno tuvo errores, o nos pasamos de energía, por lo menos tenemos la alegría de haberlo logrado. Y podemos y necesitamos irnos a comer todos juntos, y comentar hasta los más ínfimos detalles. Y lo que dijo tal o cual. Por eso uno invita a los más queridos y a los colegas «buena leche», a los que pueden ver mas allá de la superficie. Porque el estado de vulnerabilidad es alto. Y es importante no desmoralizarse. Acaba de empezar la parte del proceso mas larga. La que le da sentido a todas las tribulaciones: la relación con el público. Y se viene lo difícil: la segunda función. Cuando te bajó ese



plus de brillo iniciático y te encontrás con lo que de verdad hay. Aunque a veces ni siquiera se cumple la profecía de «la segunda». Y será la tercera o la quinta, o alguna. Porque siempre hay una función de mierda. Porque todos actuamos mal alguna vez. Aunque los otros te digan lo contrario. Y hay que bancarselá. Irse a casa triste, dormir. Pero por fortuna, todos tenemos alguna vez una función encendida, con el tiempo justo, el gesto perfecto, la atención exaltada y ahí se dan cuenta todos. Y todos contentos.

A veces siento que actuar es extremadamente difícil. Son tantas cosas las que hay que transmutar en el propio cuerpo- mente. Que la situación, que la propuesta estética, que las palabras, que la musicalidad. Todo a través de uno, de su pasado, de su presente, de su idea de futuro. Pero no, esta es una visión muy regodeada, muy egocéntrica. Me parece que la cuestión es con «el otro» o con «lo otro», con todo lo que está afuera del limite de la piel. Los otros actores, el diálogo con el director, el espíritu del texto, la forma del espacio, los errores del ensayo y de la función, ese presente continuo es la posibilidad de la creación. No creo en la quintaesencia de la actuación. Pero si creo que es una actividad intensamente humana, y como tal encierra un misterio que se activa en el contacto con lo material. Una mirada, un color, cualquier pavada puede disparar la imaginación. Pero claro, para hacer ese contacto no se puede estar mirando para otro lado. Actuar exige más que nada estar atento y flexible. Como si el arte de actuar fuera el arte de la flexibilidad.

Y entre los creo y los no creo, hay una conclusión a la que llegué después de mucho actuar y me voy a dar el gusto de decirla acá: La distancia entre el «personaje» y la «persona» es una cuestión retórica, casi escolar. Yo no soy Hamlet, pero a la vez soy Hamlet. Básicamente por que no hay tal Hamlet. Hay unas palabras que vienen detrás de un tal Hamlet dos puntos, que los escribió un tal Shakespeare. Tan bien lo hizo el Sr.



William que esas palabras contienen acción. Pero puestos a actuar, no hay forma en que esas palabras y esas acciones no sean llevadas adelante por mí. Y bueno, si estoy flexible, eso me tiene que atravesar. Entonces los otros van a decir «Es Hamlet» cuando me ven a mi atravesado por esas palabras y esas acciones adjudicadas a un tal Hamlet. Parece un embrollo y lo es. Lo es tanto que cuando nos empezamos a formar nos rompemos la cabeza esperando que nos llegue el «Hamlet», como si fuera un Oriyá que nos tiene que bajar, cuando en verdad está acá nomás; pero bueno, habla raro, dice cosas profundas, tiene problemas extremos, exige mucha flexibilidad de nuestra parte. Me dio ganas de decirlo porque cuando estudiaba sufrí mucho hasta entender esto. Lo mismo que cuando te dicen «no pienses». No se puede «no pensar». En todo caso hay que lateralizar o duplicar la forma de pensar.

A propósito de pensar, me gusta mucho pensar, como escribió Gené una vez, que la actuación es una profesión, una actividad que se profesa, como un sacerdote profesa su religión, porque lo hace su vida además de su trabajo. Me gusta mucho pensar en la anécdota que me contó mi primer mentor, el negro Paulino Andrada. El trabajaba en el ferrocarril, en los talleres de Escalada, y ya hacía rato que actuaba, incluso en cosas importantes, actuaba, actuaba, actuaba. Y un día viajando en el tren, mirando por la ventana se dijo: soy actor. Y pienso: se puede actuar pero ser actor es una decisión, una sin vuelta atrás. Y siento que afecta la vida entera de una persona. Porque incide en una forma de ver el mundo. No sé, a mi me pasa muchas veces que veo en la calle, en el trabajo, con amigos, en la familia, en noticias en el diario, escenas. Como si la vida fuera un gran teatro. Y me da gracia. Siento que poder mirar así es un privilegio.

#### TALLER DE TEATRO EN SAN TELMO

Improvisación. Cuarta pared. Laboratorio de los cuerpos en escena. Acciones físicas. Trabajo con Texto.

También clases de Danza y Música ESTUDIO SAN TELMO Tel 4361-0062 / www.facebook.com/ESPACIO742



Pero también, y mas allá de toda la lírica de la cosa, el negro me dijo que actuamos para comer, actuamos y con la plata del bordereaux nos comprarnos el bife de chorizo en la esquina después de la función. Y eso es, en parte, lo jodido de tomar la decisión, el bife de chorizo está caro, o el bordereaux es bajo. Pero ya no podemos volver atrás. Solo podemos avanzar.

Monina Bonelli es actriz, gestora cultural, dramaturga y directora. Egresada Escuela Metropolitana de Arte Dramático en las carreras de Actuación (1996) y Dramaturgia (2006). Becaria Fundación Antorchas (2002) y Mención Premio Rozenmacher (2007) por su

obra Olivo. Como actriz encarnó a Margaret Thatcher en Hundan el Belgrano de Steven Berkoff, dirigida por Claudia Marocchi, y fue nominada como Actriz Revelación de los premio ACE 2012



y Mejor Actriz Protagónica de los Florencio Sánchez 2012. Coprotagonizó En familia de Florencio Sánchez, dirigida por Eva Halac en el Teatro 25 de Mayo (2012/13), y actuó en El dique de Conor McPherson, dirigida por Leonardo Kreimer en el Camarín de las Musas (2012/13).

Otras obras en las que trabajó son: Paraná Porá (Festival Internacional de Buenos Aires

(FIBA) - Gira España 2011), Adela está cazando patos (FIBA 2009) de Maruja Bustamante y 3EX (FIBA 2009) de Anghileri- Tarrío. Participó de El Reñidero y 1810 (CTBA 2009-10) con dirección de Eva Halac. Mujeres de Carne Podrida, Pornografía Emocional y Alicia Maravilla con dirección de J. M. Muscari. En el 2013 participó del ciclo Long Distance Affair realizado en Nueva York en la obra de teatro por Skype y en Five funny tales from the heart of Buenos Aires con dramaturgia de Jhon freedman y dirección de Benjamin Mosse. En el 2013 actuará en La leyenda de Lischi de Maruja Bustamante, a estrenarse en junio en el Teatro 25 de Mayo; y en un nuevo proyecto teatral de Mariano Tenconi Blanco. En cine, estrenó el film uruguayo-argentino Flacas Vacas. Como gestora creó el certamen de Unipersonales 1/ Uno ocupa el espacio vacío (FIBA 2003). Fue programadora del Teatro El Cubo 2005-09 en colaboración con Cristian Scotton. En 2005 organizó junto a Maruja Bustamante el 1er Festival de la escena queer y en 2010 ambas fundaron el colectivo artístico y de gestión MUCHO MAS, con foco en temáticas de diversidad. Desde 2011 se desempeña como colaboradora en artes escénicas del Centro Cultural de España en Buenos Aires. En 2012 toma junto a Bustamante y Scotton, la gestión de ILU/La Casona Iluminada redefiniendo ese espacio como Centro de artes escénicas en cruce con otras disciplinas.

#### + INFO. Obras a estrenar:

- En junio: *La Leyenda de Lisch.* Teatro 25 de mayo.
- En junio: America Latina. Teatro Cervantes.
- En agosto: *Long Distance Affair.* Fringe Festival de Edimburgo.





Segurola 2355/57 - Capital Federal - Tel.: 4566-4440 teatrolavoltereta@gmail.com - : Teatro La Voltereta

## El teatro independiente y la prepotencia que nos da el deseo de «Actuar»

a propuesta, cuando me invitaron a Liparticipar en este espacio que nos brinda la revista Saverio, en el que se habla sobre la «Actuación» me llevó en principio a remitirme a algunos de los tantos significados que aparecen en el diccionario sobre ésta. Tomo el siguiente: «la palabra actuación, en términos generales, refiere a la acción y resultado de actuar, es decir, poner en acción, asimilar, ejercer una función, provocar un efecto determinado u obrar». Inmediatamente, por ser actor, hice un pequeño ejercicio: cuáles de estas pocas palabras resuenan en mí y disparan imágenes potentes que se relacionen con mi vida. Acción=verbo... y rescaté: «asimilar» y «obrar».

Etapa de mayor asimilación del sujeto, la niñez, entonces empiezo a recorrer el camino.

Cuando tenía 10 años me senté por primera vez en la butaca del teatro La Mueca, en mi pueblo de Chacabuco, para ver una obra de teatro infantil, hecha por un grupo local, que se llama Pluft, el fantasmita. Ese chico de 10 años, que ya tenía problemas en la vista, se sentó muy adelante y cuando se prendieron las luces, se abrió la puerta de un mundo que, diría casi con certeza, fue la revelación de su vocación. No importaba no poder ver bien, como en la escuela, ahí estaba mirando, percibiendo, sintiendo, abriendo los ojos muy grandes, para después acordarse de todo ese universo y poder jugar en el patio de su casa. A los 14 años, me subí por primera vez a un escenario para hacer TEATRO... ese mismo escenario del teatro La Mueca. Pasados muchos años, ya estudiando teatro en Buenos Aires, debuto en un teatro del off ¿con qué obra? La Mueca de Eduardo Pavlovsky... ¿casualidad...? No lo creo.

Después, más estudio, algunos aciertos, otros éxitos, bastantes fracasos. Muchos nervios, nuevos amigos, tanto placer, un poco de angustia, demasiadas alegrías, ausencias significativas, pruebas, audiciones, castings y la convicción de saber que cuando se sube al escenario, es porque hay que tener algo para decir, para compartir, para conmover, para transmitir, para hacer reflexionar, para ofrecer a esos otros.

Andando este «oficio», porque nunca me apropié del término «carrera», ya que considero que eso tiene más que ver con el deporte, pues existe un lugar de partida y otro de llegada. En cambio, el oficio del actor se transita, se camina, se disfruta...y esta posibilidad, la encontré, en mayor medida, en el teatro independiente, al que abracé con mucha fuerza, seguramente por mis comienzos en aquel Chacabuco y dentro del cual sigo expresándome y creciendo.

El teatro me acercó entonces a Andamio 90 y a Alejandra Boero, actriz, directora y una de las fundadoras del teatro independiente a quien admiré desde siempre, antes de conocerla personalmente y a quien sigo respetando y considerando una maestra. Trabajé por primera vez en su teatro haciendo una

obra de Roberto Arlt, La Fiesta de Hierro, con dirección de Rubens Correa y Andrés Bazzalo. A partir de ese momento trabajamos juntos en varios proyectos teatrales que forman parte de ese gran capital que atesoramos los actores, las obras que construimos. También, tuve la inmensa dicha de trabajar, junto con otros queridos compañeros, en la que fuera su obra póstuma: Versos Rebeldes. Un espectáculo con textos y canciones de poetas argentinos, españoles y del resto de Latinoamérica. Pude apreciar, compartiendo el escenario con Alejandra, que este oficio se sigue aprendiendo y perfeccionando, hasta el último día, hasta que nuestro cuerpo dice «hasta aquí» y pasamos a formar parte de otra porción del universo.

Y el camino por el infinito mundo del teatro se amplió, vino la docencia, la necesidad de seguir aprendiendo desde otro lado y transmitiendo lo transitado. El contacto con la fuerza de los jóvenes, la necesidad de investigar nuevas formas de comunicar y el seguir incansablemente aprendiendo de los mayores (doy gracias a la vida por haber estado con muchos de los más grandes del teatro) y de los más chicos, cronológicamente, que en algunos casos fueron y son seres



sabios de los cuales me nutro para continuar creciendo.

Desde el año 2001 y hasta la fecha, soy el responsable junto a Alejandro Samek y un excelente equipo docente, de llevar adelante la tarea que nos encomendara Boero, la de seguir formando artistas y docentes profesionales del arte teatral, en la Escuela que ella fundara hace casi 50 años. Tarea difícil y apasionante a la vez, sobre todo pasar la posta a «los que siguen» y mostrarles que el camino del teatro se construye entre todos, que es una tarea colectiva, una suma de voluntades que se funden para la creación de un hecho artístico, donde sea, donde se pueda, con la prepotencia que nos da el deseo de movilizar a dos, cincuenta o mil. Ese es el desafío y como personalmente, sigo apostando y construyendo desde el trabajo artesanal del actor, me reconozco muchas veces en la actualidad, siendo el mismo joven, con las mismas ganas, dentro de aquel grupo de teatro «vocacional» de Chacabuco, con la formación «profesional» necesaria para ser parte del gran escenario del teatro independiente que posee Buenos Aires, no casualmente designada una de las capitales mundiales del teatro.

A mis 55 años de edad, considero muchas veces que si bien hay bastante camino recorrido, siempre lo mejor está por venir. Un nuevo personaje, un nuevo desafío, la necesidad de profundizar y encontrar nuevos lenguajes, el deseo permanente por acercarme y acercar al público buscando esa comunión, ese código, ese descubrir juntos: una verdad, otra realidad, un mundo de experiencias.

Por eso quiero referirme al último trabajo hecho en teatro, estrenado en 2012 y que continúa en su segunda temporada: Lo que llevo de ausencia, con dramaturgia y dirección de Alfredo Martín y un músico en vivo, Antoliano Rojas. Este

espectáculo surge a partir de la necesidad de homenajear la figura de Haroldo Conti, escritor nacido en Chacabuco, tomando como punto de partida su último cuento A la Diestra. Texto que según el relato de su compañera, Martha Scavac, milagrosamente queda en la máquina de escribir, a pedido de ella, la noche del brutal secuestro en su casa de Villa Crespo, el 5 de mayo de 1976. En ese cuento, Conti nos habla de la muerte de su tía Teresa Marino, ocurrida unos días antes y de su pago natal, sus personajes, lugares, perfumes, dentro de una atmósfera de realismo mágico, hasta describir el ascenso de su tía, «a la diestra de Dios», celebrada con un gran asado en el cielo.

Seguramente, cuando empezamos a pensar en este proyecto, aparecía en mí la necesidad no solamente de homenajear a ese gran escritor argentino desaparecido por la dictadura militar, quizás no valorado suficientemente por nosotros mismos, sino también realizar una especie de retrospectiva de mi propia vida; Chacabuco, mi pueblo, mi propia gente y el teatro uniendo ese camino desde aquel 1974 hasta la fecha. Las alegrías y las satisfacciones, a partir de su estreno, fueron y son inagotables. Creo que alcanzaron su punto máximo cuando, en agosto del año pasado, tuvimos la oportunidad de llevar la obra y representarla en el mismo escenario de aquel teatro La Mueca, hoy convertido en ese maravilloso Teatro Italiano en el que debutara hace tanto tiempo. A pesar de las remodelaciones, de su nueva estructura y tecnología, entrar a la sala fue volver a sentir «aquel» olor a teatro que me acompañó siempre y además, con la experiencia adquirida, hablarles hoy a mis amigos, a mis conocidos, a mis vecinos de esa Avenida Alsina, de esa plaza San Martín, de esos personajes del cuento, algunos de ellos sentados en ese momento en la platea.

Creo que esa noche mágica, el reencuentro con mi propia historia concretada sobre ese escenario, me demostraron una vez más que sigo eligiendo el teatro como filosofía de vida, ya que no la imagino de otra manera, porque como decía Alejandra Boero, a través de las palabras de León Felipe, en aquel espectáculo que compartimos, antes mencionado:

«Y sabemos que sobre este tinglado hemos de hacer mil veces y mil veces todavía el mismo viejo truco bufo trágico, sin elogios ni aplausos. Lo sabemos Señor, lo sabemos y seguimos contigo trabajando...».

Estoy convencido que el teatro es nada más y nada menos que eso, trabajar con pasión y entrega, «obrar» como dice la definición del comienzo, con convicción defendiendo la propia ideología. Para finalizar, traigo a colación una frase del gran precursor y luchador del teatro independiente uruguayo, Atahualpa del Cioppo, que me acompaña diariamente en mi mesa de trabajo: «Hay que trabajar hasta que nos dé el aliento, e irse calladamente con el imprescindible pudor. El peor enemigo del teatro es la pereza. Lo demás es silencio».

Marcelo Bucossi. Inició sus estudios de Teatro en la Escuela Integral de Arte La Barraca, a cargo de Rubens Correa. Luego cursó seminarios para actores con autores como: Inda Ledesma, Javier Margulis y Alberto Félix Alberto, entre otros. Como académico es Instructor Nacional y Profesor Nacional Superior de Teatro recibido en la Escuela Nacional de Arte Dramático y Profesor de Artes con orientación en Teatro egresado del Instituto Universitario Nacional del Arte. Se desempeña como vicerrector del Colegio Superior de Artes del Teatro y la Comunicación, Instituto Terciario. Fue miembro del jurado Premio Trinidad Guevara, en el año 2008 y obtuvo el el premio Vocación Académica 2012, entregado por la Fundación El Libro; y Ofensa, de J.Hopkins recibió el premio Mundo T 2011 como Mejor Espectáculo de Teatro Independiente y fue nominado al premio Florencio Sánchez 2011 como Mejor Actor Protagónico. Como actor de teatro, participó en numerosas obras, entre ellas: Lo que llevo de ausencia de Alfredo Martín en Teatro delBorde, espectáculo declarado de interés Cultural por la Municipalidad de Chacabuco. En este teatro también estrenó Acreedores de A. Strindberg y dirección de Marcelo Velázquez. Espectros de H. Ibsen y dirección de Mariano Dossena; Diva de Patricia Suárez y dirección de Néstor Caniglia en el Centro Cultural de la Cooperación. Ofensa de John Hopkins y dirección de Marcelo Velázquez; El Paraíso de Alfredo Martín; y Radio Teatro para ver, versión de El Conventillo d la Paloma de A. Vaccarezza y dirección de Roberto Cortizo Petraglia en el Teatro Andamio 90. Cremona, versión de R. Cossa y dirección de Elena Tritek en el Teatro Nacional Cervantes.

#### + INFO. Obra en cartel:

• Lo que llevo de ausencia. Sábado 20:30 hs. DelBorde Espacio Teatral, Chile 630.

#### A estrenar:

- En julio: Historia de amor.
- En septiembre: *El gran deschave*. Teatro Cervantes.



## La creación es absolutamente mágica

omencé a actuar a los catorce o quince años, cuando cursaba aún el colegio secundario, en Salto (Buenos Aires, mi provincia natal) y como un juego del que participaba con algunos amigos. Luego, el aburrimiento en alguna universidad y algunas sensaciones especiales que quedaron de aquello que había empezado en la adolescencia, hicieron que decidiera probar en distintos talleres de actuación. No sospechaba por entonces que iba a ser para siempre.

Ponerme a escribir sobre mis «procesos creativos» en lo relativo a la actuación supone cuestionarme y repensarme en algunas situaciones. Rápidamente puedo recordar aquellos procesos que desembocaron en algunas actuaciones que creo fueron las que más me satisficieron. No me es fácil recordar qué pasó en aquellas situaciones en que la cuestión no terminó con el resultado que hubiera querido. La memoria, por suerte, selecciona en este caso lo mejor.

Repensar esos «procesos creativos» me lleva, en primera instancia, a cuestionarme si realmente existen tales procesos. Se me ocurre un proceso como una serie o sucesión de hechos o acciones que, cumplidos de determinada manera, llevan a un resultado más o menos esperado. Y aquí es donde puedo cuestionarme aquello de «proceso». Hay siempre alguna serie o sucesión de acciones que llevo a cabo cuando comienzo un proyecto, pero nunca son realizadas de la misma manera, tampoco todas, ni las mismas. Menos que menos, hay al comenzar, un lugar distinguible donde llegar; en todos los casos, el punto de llegada de un acto creativo que voy transitando, que me ha sido absolutamente confuso y que si alguna vez creí ver donde podría



terminar, siempre me equivoqué. O sea que, en todo caso, hay tantos «procesos creativos» como obras que comienzo a ensayar y esos se van generando en los obstáculos de los materiales que voy trabajando. Por eso, aunque lo intentaré, me resulta muy difícil describir cómo llevo adelante un período de ensayo, un momento de la creación.

Claro que tengo algunos procedimientos a los que recurro cuando inicio con los ensayos. Pero cuáles son y cómo se van encadenando dependen de muchos



factores. La obra escrita, el director, los compañeros de elenco, el lugar de ensayo, los modos de producción, condicionan el modo de empezar a recorrer ese camino en cada caso en particular.

Intento aprender a no tener prejuicios sobre el personaje y sobre la obra a trabajar. Intento ir vacio a los primeros ensayos, vacio de ideas o de ocurrencias previas. A veces resulta un poco angustiante aquel abismo, pero intento entender cada vez -y tengo que repetírmelo continuamente- que es mejor comenzar a escribir en la hoja en blanco y que las primeras impresiones sean físicas más que del mundo de las ideas.

Toda mi vida he sentido que el teatro se produce primero y se manifiesta luego en los «entre». Y la actuación se me ha presentado como lo que pasa en los «entre»: yo como actor con el texto, con la escenografía, con el vestuario, con el director, con los otros actores, con el espacio. Y no solamente como actor; creo que las relaciones que se van generando entre las personas que comenzamos a trabajar en algún proyecto también se ven reflejadas al final de ese proceso. Lo que luego vemos en una función cualquiera ha sido atravesada por

esas relaciones que se han establecidos en esos «entre», y esas relaciones son distintas.

Si bien, como decía, no hay una manera exacta de cómo voy desarrollando lo que hago, puedo reconocer algunas cosas que pasan en la etapa de ensayo y otras que no pasan por elección y por modo de trabajo, aunque no puedo determinar un orden cronológico de las mismas.

Necesito relacionarme con lo sensible y lo material del personaje lo antes posible. Quiero decir que me ayuda mucho cuando descubro como viste, como es su olor y el de su mundo, que materiales maneja y que velocidades lo habitan, el



volumen de su voz y la dificultad para pensar, el deseo que lo empuja o el enojo que lo frena. También me sirve pensarlo en situaciones hipotéticas por fuera del momento de la obra en sí y en las resoluciones de aquellas situaciones. No sé muy bien por donde empiezo pero sé que allí, en ese mundo tan complejo, debo terminar.

La elección sobre por dónde empezar tiene que ver un poco con la intuición y otro poco con la experiencia que devino de las equivocaciones. En mi caso eso es la experiencia, la suma interminable de equivocaciones.

Creo cada vez más en la importancia que tiene el hecho de trabajar con gente con quien podemos generar un clima de confianza mutua. Considero absolutamente que el clima de trabajo que se genera desde el principio, incide de manera fundamental para que se den las mejores condiciones para que el acto de la creación sea tal. Un lugar donde me sienta cómodo mostrándome, probando y aún pudiendo equivocarme resulta muy importante y estimulante.

Nunca empiezo a ligar lo que es -lo que pasa- con mi experiencia personal, siempre es del personaje, pero claro, dónde van a terminar esas experiencias si no en lo personal. En todas las oportunidades terminan encontrando un lugar en que se ligan ambas experiencias, pero se encuentran, no intento a priori buscarlas.

He tenido algunas experiencias en que los ensayos eran diarios y de varias horas. En esos casos me pasaba que no había tiempo para que algo que se comenzaba a gestar en el cuerpo se pudiera decantar y aflorara lo realmente importante. Me es necesario algún día entre ensayo y ensayo, siento que hay algo que se entiende mejor, que comienza a sostenerse más allá de lo que mi voluntad quiera. Claro que son etapas más largas en el tiempo, pero son más firmes en lo que se logra. En mi caso, el personaje que trabajo se va construyendo de a poco con avances mínimos. También me resulta lograr







un recorrido total de lo que sucede en la obra en un tiempo corto, para luego volver una y otra vez sobre cada momento a trabajar, a particularizar cada instancia con mayor minuciosidad.

En situaciones muy especiales recurro a ayudas externas que me faciliten la comprensión de, por ejemplo, una época determinada, un hecho histórico puntual, incluso un modo de la actuación que conviene en algún caso. Libros, películas o testimonios de personas me han servido para documentarme en esos casos. De todas maneras, insisto en que son casos muy especiales aquellos, y que apelo luego de haber transitado algún camino, guiándome por mi propia intuición y lo pedido por la dirección.



Finalmente, todo se completa con el transcurrir de las funciones. Allí se termina de armar el complejo enmarañado tema de la creación, en el último «entre», que es con el público. Hay algo extraño en cómo se van modificando las cosas en el transcurrir de las funciones y de acuerdo a los distintos públicos. Trabajo en general en lugares pequeños, donde la gente está muy presente por cercanía física y la percepción de lo que sucede cada día con ellos va modificando, aunque de manera mínima, mi modo de la expresión. Me es placentero ir encontrándome con zonas nuevas del personaje, pensamientos nuevos y eso lo voy logrando en la relación con el que mira. Me ha sucedido que algo de lo que pasa lo entienda en la circunstancia de una función en particular y muchas veces de forma azarosa. La actuación se termina de armar en los detalles, en los pequeños detalles, y eso ocurre actuando.

La creación es absolutamente mágica. Los procedimientos facilitan, los entre van armándola y el público con el transcurrir de las funciones la completan, pero hay algo que no manejo, que no puedo teorizar, un momento inasible y es que la creación es absolutamente mágica.

Mauricio Minetti es actor, director y docente teatral. Se formó con Hedy Crilla, Julio Ordano, Máximo Salas y Lorenzo Quinteros, entre otros, y realizó seminarios con Carlos Gandolfo, Roberto Vera y Mauricio Kartún. Ente sus últimos trabajos como actor se destaca: Domingo, Aviones enterrados en la playa, Cama de manivela, El diario de Carmen y Coquetos carnavales de Luis Cano; Hipnosis, enredaderas, desastres de Nacho Ciatti; La boticaria de Verónica Mc Loughlin; Encuentro en el parque peligroso, de Rodolfo Santana; Cascarita. No luce



ni cierra y El baile del pollito de Pablo Iglesias; El cuidador de Harold Pinter, dirección Lorenzo Quinteros. (Premio Revelación en los Premios Trinidad Guevara 2003); La cortina de abalorios de Ricardo Monti; Hormiga negra, de Lorenzo Quinteros, Osvaldo Lamborghini y Bernardo Cárey; Extraño juguete de Susana Torres Molina; Puerto paraíso, de Máximo Salas.

En cine participó en: La tercera orilla de Celina Murga; Los soñadores de Martín Piñeyro; Elefante blanco de Pablo Trapero; Villegas de Gonzalo Tobal y Potestad, basada en la obra de Eduardo Pavlosky, de Cesar D'angiolillo.

En televisión trabajó en: Amores de historia, canal 9, capítulo I Carpa Blanca y capítulo 10 Fábrica tomada, dirección Martín Desalvo; 23 Pares, canal 9, capítulo I Los hermanos sean unidos, dirección Albertina Carri y El otro espejo, Canal 7, guión Roli Sienra, dirección Cesar D'Angiolillo.

#### + INFO. Obras en cartel:

- · Domingo. Viernes 22:30 hs. Buenavía Teatro Estudio, Córdoba 4773.
- · Aviones enterrados en la playa. Domingo 21:30 hs. NoAvestruz, Humboldt 1857.
- · Hipnosis, enredaderas, desastres. Jueves 22:00 hs. El portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034.





primerpisoarte@hotmail.com





#### ¿Qué beneficios tiene ser parte del Club Amigos de Saverio?

- 6 (seis) entradas para obras de teatro. · 3 (tres) números a elección de SAVERIO Revista crue de teatro llegarán a tu domicilio.
  - · La Guía del Estudiante de Artes escénicas 2011 irá de regalo en el primer envío.

#### Todo por solo \$200

+ información: (011) 4586 3599 · amigosdesaverio@hotmail.com www.revistasaverio.blogspot.com • www.revistasaverio.jimdo.com

#### Abulia Sábados 23:00 hs. Teatro El Fino Paraná 673, C.A.B.A.



Cachito campeón Domingo 16:30 hs. La Nube Jorge Newbery 3537, C.A.B.A.



Canciones para no tener miedo Sábados 17:30 hs. Taller del Angel Mario Bravo 1239, C.A.B.A.



Ceremonia de hombres solos Sábados 20:30 hs. Andamio 90 Paraná 660, C.A.B.A



Cortina de abalorios Viernes 23:00 hs. Pata de Ganso Zelaya 3122, C.A.B.A



Cotidiano Sábados 23:00 hs. **Ciudad Cultural Konex** Sarmiento 3131, C.A.B.A.



Curacó, agua de piedra Sábados 21:00 hs **Oeste Estudio Teatral** Del Barco Centenera 143 1º piso, C.A.B.A.



Danzón Park Viernes 21:30 hs. **Espacio Cultural Urbano** Acevedo 460, C.A.B.A.



¿Dónde mejor que en casa? Sábados 19:00 hs. Teatro del Abasto Humahuaca 3549, C.A.B.A



**Efímero** Sábados 23:00 hs. Moreno 431, C.A.B.A



**El Almirante** Viernes 21:00 hs. El Desguace Teatro México 3694, C.A.B.A.



El barro se subleva Sábados 21:00 hs Teatro Calibán Mexico 1428 P.B. 5, C.A.B.A.



El caballero de la mano de fuego Sábados y domingos, 16:30 hs. Centro Cultural de la Cooperación Corrientes 1543, C.A.B.A.



**El Montaplatos** Sábados 19:00 hs. Teatro Tadrón Niceto Vega 4802, C.A.B.A.



El mundo es mío Domingos 16.00 hs. Ciudad Cultural Konex Sarmiento 3131, C.A.B.A



El nombre de María Sol Viernes 21:30 hs.

**Oeste Estudio Teatral** Del Barco Centenera 143 1° A, C.A.B.A.



El túnel Tueves 20:30 hs Teatro El Tinglado Mario Bravo 948, C.A.B.A.



Esposos y esposas Jueves 21:30 hs. Liberarte Corrientes 1555, C.A.B.A.



Gertrudis y Renata, cocineras Domingos 16:30 hs. Humboldt 1857, C.A.B.A.



Gatopardismo Domingos 20:00 hs. La Tertulia Gallo 826, C.A.B.A



#### Hablemos a calzón quitado

Sábados 22:00 hs. y domingos 17:00 hs. Teatro El Duende Aráoz 1469, C.A.B.A.



La sentencia del reloj de arena

Domingos 20:00 hs Teatro El Piccolino Fitz Roy 2056, C.A.B.A.



Línea de cajas

Domingos 20:30 hs. Abasto Social Club Yatay 666, C.A.B.A.



Los hijos de Rosas Sábados 19:00 hs.

Teatro del Pasillo Colombres 35, CABA



Mi único muerto: el Che

Viernes 23:00 hs. Teatro Del Artefacto Sarandi 760, C.A.B.A.



Niños de madera Viernes 20:30 hs. Teatro Andamio 90



No sé si quiero

Sábados 20:00 hs. NoAvestruz Humboldt 1857, C.A.B.A



Ocupa iluminada

8 y 22 de junio, 6 y 20 de julio, 21:00 hs. La Casona Iluminada Corrientes 1979, C.A.B.A.



**Ofelia** 

Sábados 21:00 hs. Teatro de La Fábula Agüero 444, C.A.B.A.



Partida real

Viernes 21:00 hs. Teatro Calibán México 1428 P.B. 5. C.A.B.A.



Pecados de juventud

Sábados 21:00 hs. El Desguace Teatro México 3694, C.A.B.A.



Quiero decir Te amo

Viernes, 21:00 hs. y 23:00 hs. La Casona Iluminada Corrientes 1979, C.A.B.A



#### Quince moños rojos

Domingos 19:30 hs. Sala Corrientes Azul Corrientes 5965, C.A.B.A.



Ruidos que atraviesan las

almohadas

Viernes 23:00 hs. La Tertulia Gallo 826, C.A.B.A.



Seis

Sábados 22:30 hs. NoAvestruz Humboldt 1857, C.A.B.A.



**Shakespeare inedito** 

Sábados 21:00 hs. La Sede Sarmiento 1495, C.A.B.A.



Siberia

Domingos 19:00 hs. Teatro Calibán Mexico 1428 P.B. 5, C.A.B.A.



Sindrome de Eureka

Sábados 20:00 hs. Teatro El Popular Chile 2076, CABA



Solos al baile

Viernes 22:30 hs. El Camarín de las Musas Mario Bravo 960, C.A.B.A.



#### **Tempeste**

Sábados 21:00 hs. y domingos, 20:00 hs. Teatro 25 de mayo Triunvirato 4444, C.A.B.A.



**Tres hermanos** 

Miércoles 20:30 hs. Teatro El Tinglado Mario Bravo 948, C.A.B.A.



#### Un jardín en el desierto

Sábados 17:30 hs. **Garrick Arte Cultura** Avellaneda 1359, CABA



#### Un tigre en el gallinero

Sábados y domingos 16:30 hs. Centro Cultural de la Cooperación Corrientes 1543, C.A.B.A.



#### Victoria

Domingos 20:30 hs. Club Atlético Fernández Fierro Sánchez de Bustamante 764, C.A.B.A.



#### Apoyan esta iniciativa:









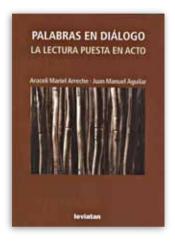






## Saverio Editorial

Saverio Revista cruel de teatro inicia su proyecto editorial con Palabras en diálogo y Silencio todo el tiempo. Esta nueva actividad consiste en la difusión, venta, y distribución de publicaciones de artes escénicas, priorizando aquellas realizadas por autores contemporáneos.



Precio: \$82 ISBN: 978-987-514-200-8 166 páginas

### Palabras en diálogo [La lectura puesta en acto]

De Araceli Mariel Arreche & Juan Manuel Aguilar.

Los textos que se agrupan en este libro son producto de un juego, soporte lúdico ideado por Araceli Mariel Arreche, quien dio el puntapié inicial a este despliegue de materiales. Desde la convocatoria, la dramaturgia planteaba que el encuentro con un libro sería la excusa para que cada autor teatral eligiera a un actor o a una actriz iniciando un diálogo; la lectura que las y los diferentes intérpretes hicieran del relato conformaría la base para un monólogo. »Ezequiel Lozano

ESTE LIBRO, PRESENTA UNA COMPILACIÓN DE MONÓLOGOS DE: Alejandro Acobino, Clara Anich, Araceli Mariel Arreche, Adriana R. Barrandeguy, Gilda Bona, Maruja Bustamante, Natalia Carmen Casielles, Maximiliano de la Puente, Amancay Espíndola, Emiliano Carlos López, Santiago José Loza, Ernesto Marcos, Cristian Palacios, Selva Palomino, Silvina Patrignoni, Beatriz Pustulnik, Alfredo Rosenbaum, Juan Sasiaín.

## Silencio todo el tiempo

De Maximiliano de la Puente.

En tanto escribir es decidir nos topamos aquí frente a un laboratorio de ideas que, a través de conductas y acciones humanas, repercuten en los personajes que son proyección de un pensamiento: el del dramaturgo. Como lo argumentara Sartre, este libro es la empresa de un escritor que se compromete por completo con su obra, poniendo la palabra en acción.

#### Las obras que integran el libro, son las siguientes:

- Cuatro versiones del hecho
- Memory Test
- Párpados
- Una Pena (Muerte en Retiro)
- · Silencio todo el tiempo



Precio: \$70 ISBN: 978-987-33-0681-5 123 páginas

¿Cómo adquirir el libro? > Llamanos al (011) 4586 3599 o escribinos a revistasaverio@hotmail.com Buscalo o lo envíamos > Retiralo por las oficinas de Saverio, Av. Nazca 1045, C.A.B.A. También realizamos envíos a todo el país. Costos de envío > Por envío de un (1) ejemplar: C.A.B.A.: \$25 y para el resto del país: \$35.

En ambos casos consultá por el costo de envío de varios ejemplares.

Condiciones generales> Se abona personalmente contraentrega, mediante depósito o transferencia bancaria.